

El 20 de Julio de 1910 y la felicitamos por las glorias que en la

Ta se acerca el 20 de Julio magna guerra que en día que tan preciosos reuer la magna guerra conque

dis encerra para los que to; es preciso que leu publamos la América Es temer gritos de a

pañola; día de los que saludando nuestro ca pasar y hundirse en el ro suelo y dando nues

obvito han dejado en la tras de gratitud a la historia esculpido con teres indelebiles los reuer

dos de grandes acontecimien murros su sangre tos que los hace gloriosos; por la felicidad de los

día que nos recuerda el na que en reuertes tilm cimiento de nuestra ama pes habitariamus

do patria a la vida en esta patria fue gloriosa de la libertad. to de sus fatigas y

Es preciso que nosotros como penalidades y de tan buenos patriotas, como ta sangre, como en

amantes de los dias glo tonces corrio' por este rivosos de nuestra patria como suelo; si levan

sa ludemos a nuestra temer nuestras maza madre Colombia, en ra saluata con un día de reuer los tan trivotismo a Sin, in

gratos como los que este Bolivar, al genio nos trae a la memoria de la libertad, que

trabajo incansable de nuestra emancipación
por la felicidad que tantos honores mereció
de la América en los combates que tuvo
pañola; que con gran que librar; á José M^o Cor-
valle supo vencer á don que aun siendo niño
los españoles en tan tomó las armas para defen-
tes combates en los der á esta patria á la que
cuales combates con tanto amor y que leu-
guistó una corona de po la gloria de romper
glorias que el tiempo las últimas cadenas que
po jamás destruirá; á don á América
al que después de haber española en el glorioso
sacrificó su salud & campo de Ayacucho,
y su fortuna por la corona que lo cubre de gloria,
felicidad de los habi imperecederas; á Ricar-
tantes de la América te héroe de S. Mateo depar
española fue á morir su nombre escrito con
en las ardientes playas nubes de humo, que en
del Atlántico solyaban traer el cuantioso por-
donado de aquellos á que que estaba, en tan-
quieres tan generosa diando; á Policarpo
mente había liber Salavarréta á la mu-
tado; se hicieron tan por fuerte que aprendió
biés á Navío al que todavía en flor, su vida
en Colombia propagó la por su patria, Si salu-
idea de la independencia demos á estos héroes y á
ria y que después de ha tantos otros que en los
ber gobernado á los pa campos de batalla al-
tristés fue á conquis canjaron la arbitrio-
tar la libertad en los nanda libertad y á los
campos de batalla y po que derramaron su san-
co después murió si no que por la patria á to-
realizada la magna los elevemos hitos de glo-
men en favor de la cual via manifestándoles
tanto había trabajado; nuestra gratitud y si
á Suere al inmortal no podemos elevarles como
lado paladís de nuestra mentes si governos

Ah! es que nuestro destino han abandonado sus mo-
jes engañar y por eso os rados para venir a hon-
presentais Chazo el qui mar a' la Reina de los
mérico aspecto de delicto Cielos, a pedirle reme-
sus placeres que al gustar los dio para sus necesida-
solo dejan en el fondo de des y consuelo para sus
nuestro corazón profun penas; han venido a co-
das heridas de los males locar su afrendo a los
mona siempre la son pies de Maria y a ali-
que del desengaño, hasta mentarse con el Pan
el día en que la ^{mente con} Encarnación.

una guadaña tronche Felices los santuario
nuestra débil existencia nos si conservan ser-
y nos lleve a dormir el pre la devoción que han
silencioso sueño de la tumba tenido a' la Santísima
Virgen, pues ella nun-

Entonces desde el fondo ca abandonó a sus hijos
de esas tumbas donde ya los sobre en sus necesida-
cen las cenizas de aquellos des, los consuelo en sus
que finaron abrumados penas y les da la fe-
por las decepciones de la licidad eterno

vidas, brotarán rosas cuyas
flores estarán salpicadas
con el tinte sangriento
de sus corazones lacera-
dos.

Desiderio

Las fiestas de la Virgen
Otra vez hemos visto en
nuestro querido San
tuario la fiesta a'
nuestra patrona Nues-
tra Señora de C... in
quina; hemos visto
todos los santuario

Azulraga

Selección

Un día en Irlanda, en
esa santa patria de O'Con-
nell un joven colono arrui-
nado por un año malo, era con-
ducido a' la cárcel por deudas.
su mujer le seguía hecha
un mar de lágrimas, con su
pequeño hijo en los brazos.
Al llegar a' la puerta de la
cárcel en la que debía ser en-
trado el infeliz, le detuvo
proprietario: "Votad por mi,
le dijo, y quedareis libre." El